

Martí, en el pulso intranquilo de Kamy Bullaudy

TONI PIÑERA

Desde que Martí salta en pintura y nos dice algo, hay miradas inquietas, mentes desveladas, pulsos intranquilos que lo han hecho suyo, para, de manera propia, entregarlo a nosotros también, siempre nuevo... Kamy Bullaudy es uno de esos artistas.

En los trabajos que viene realizando desde hace mucho tiempo, se observa un método que le permite al artista trabajar sobre la tela disfrutando con la aplicación de la materia; la libertad lo guía en el encuentro de la mancha y en la distribución de luces y sombras. De este modo, intuitivo pero al mismo tiempo laborioso, ha encontrado el camino para ocupar con la razón, los espacios espontáneos que tiene la creación artística sobre disímiles técnicas y materiales. Pintura, dibujo, cerámica, ensamblajes y esculturas ocupan posiciones en su quehacer plástico. Símbolos e imágenes se funden en un lenguaje donde año a año, el paso del tiempo le va otorgando la solidez de la experiencia.

Su estudio, de la plazuela del Ángel (Compostela número 5), en La Habana Vieja, resulta un espacio mágico, donde la complicidad con Martí se respira en cada rincón. Ya sea en tela, cartulina, papel, barro o hierro, su silueta es parte intrínseca de la casa. Sin pensarlo un momento, el artista afirma: "está tan presente en mi vida y mi obra, que lo visualizo constantemente. En cualquier lugar: en una mancha de la pared, en la sombra de los árboles, en un espacio entre libros... allí veo su imagen. A las personas que vienen aquí les sucede igual. Lo encuentran en todos lados. No es más que la energía martiana que nos envuelve".

Sus palabras siluetean el cariño que le profesa como buen cubano. Es un amigo más de la familia que comparte su tiempo. "No hay un día



FOTO DEL AUTOR

en que no lo dibuje y hasta varias veces. Si no lo hago, siento que es una jornada inconclusa". La historia de su motivación por Martí viene desde la niñez, cuando de la mano de su padre (Reynaldo Bullaudy), que era un promotor cultural voluntario, se acercó al arte. En una obra teatral, basada en los **Versos Sencillos**, encarnó al padre de Pilar. Comenzó a estudiar en la Escuela de Arte de Holguín, y terminó en la de Las Tunas. Después trabajó la cerámica un tiempo en la Isla de la Juventud. Una noche de 1993, sintió la necesidad de hacer a Martí parte de su obra. "Me levanté de la cama y preparé una pintura casera, y con espátula empecé a pintarlo. ¡Salió de un tirón! Cuando amanecí, era otro. Me obligué desde entonces a estudiar su obra. Al penetrar en su vida conocí el universo tan grande que lo rodea".

A Martí lo imagina de muchas formas, pero "básicamente veo al hombre, a José, no a Martí. Ese ser humano, con toda la carga de dificultades que enfrentó en su corta y fructífera existencia, y que tuvo que vencerlas sin perder nunca el amor. A esa fibra martiana es a la que hago alusión con mi pintura. Por eso lo envuelvo de color, flores, fauna".

¿Con qué tonos lo pintas?

"Hay dos cosas que son azules: La Habana, por la luminosidad del mar y sus reflejos, y Martí. Él es también azul. Cuando se preparaba para regresar desde Estados Unidos se mandó a hacer un traje azul. Porque según decía, venía para las nupcias con Cuba, que era su novia. Fue algo inusual en él que vestía siempre de negro, porque estaba de luto por estar alejado de su Isla amada".

MÁS QUE PINTAR, SENTIR A MARTÍ

¿Cómo lo pintas? "Con mucha ternura. Más que pintarlo, lo siento".

La pintura de Kamy Bullaudy es espontánea como él, con un trazo rápido, mancha la superficie. Son pinceladas sueltas, de las que emergen algunas temáticas que se apoderan de su quehacer. En primer lugar Martí, pero están también los malecones, los gallos y las gordas.

Su manera de pintar se acerca a la del Oriente. Visualizado el criterio de utilizar la materia pictórica con una ascesis típica de las escuelas chinas y japonesas. Entre los materiales que trabaja siente especial predilección por el hierro. "Reciclo de la calle todos los elementos que encuentro, y hago esculturas y ensamblajes, a partir de piezas de automóvil, bicicletas, refrigeradores. Son elementos que cuentan su historia por separado. Las formas, ya hechas, no las intervengo, armo un gran rompecabezas donde al final surge Martí". En estas obras hay un elemento inmaterial que actúa poderosamente: el tiempo. Un mundo de valores trascendentes que se proyecta desde la inmanencia de las cosas. De ahí la fuerza que poseen esas esculturas del Maestro, y la riqueza energética que dimana de ellos. En Bullaudy todo está vivo. Como el Maestro que regresa, con nosotros, en este 160 aniversario hecho arte.

LOS PAPINES

Cincuenta años por los caminos del mundo

PEDRO DE LA HOZ



Jesús Abréu no olvidó la noche de la temprana primavera de 1963, junto a sus tres hermanos en el escenario del viejo Friedrichstspalast berlinés, mientras recibían literalmente una cascada de aplausos por parte de un público que acababa de escuchar los efluvios verdaderos de la rumba sin las habituales mixtificaciones de las versiones orquestales de la época.

"Papín siempre nos inculcó dos ideas: una, nunca dejar de ser rumberos; otra, que donde quiera que estuviésemos, teníamos que defender a Cuba", recuerda Jesús.

Fue así que hace cincuenta años comenzó la leyenda de Los Papines por los caminos del mundo. A Moscú, Leningrado, Praga, Varso-

via se extendió aquella gira inicial, en compañía del cuarteto vocal Las D'Aida, Ramón Veloz, Mayda Limonta, las cuerdas de Miguel Ojeda y un conjunto instrumental conducido por el maestro Rafael Somavilla.

A partir de entonces Ricardo (Papín), Luis, Alfredo y Jesús, con sus tumbadoras y sus voces, protagonizaron más de un centenar de giras que los llevó a 68 países.

Único sobreviviente de la formación original, Jesús no solo se ha encargado de garantizar la continuidad de la agrupación, cuyo sello de identidad sigue siendo la familia Abréu, sino de proyectar la celebración del medio siglo de su proyección internacional.

La primera acción conmemorativa tuvo lugar en los Estados Unidos a fines del año pasado cuando se presentaron en la Hartley House



Los Papines en tiempos de fundación.

y el SOB's de Nueva York y en centros de espectáculos de la ciudad de Miami.

Durante la estancia neoyorquina fueron invitados a impartir talleres de percusión cubana ante instrumentistas profesionales y aficionados ávidos por desentrañar los misterios de un modo de hacer auténtico.

La crítica musical se refirió a la agrupación como "los Reyes de la Rumba" y valoraron "la fidelidad a un estilo que los ha convertido en

un fenómeno único en el mundo del espectáculo".

A lo largo de este 2013, Los Papines aspiran a compartir el cincuentenario con el público de diversas provincias del país mediante una gira propuesta al Instituto Cubano de la Música y completar la grabación de un nuevo disco, cuyos primeros tres temas ya han quedado registrados en los estudios de la EGREM.

Yuliet Abréu, hija de Jesús, egresada del Instituto Superior de Arte, explicó que el fonograma tendrá como contenido fundamental nuevas versiones de números que hicieron historia en el repertorio original.

"En Estados Unidos —contó— confirmamos la validez de esa propuesta al interpretar **Recoge la ropa y vete**, de mi tío Papín, un verdadero suceso tanto entre quienes recordaban el tema como entre los que nos escuchaban por primera vez".

"Siento orgullo de la historia de Los Papines —expresó Yuliet— y es por ello que los más jóvenes nos empeñamos en mantener vivo ese legado. Somos los mismos Papines renovados".

estrenos
ICAIC

El filme cubano **La película de Ana**, del director Daniel Díaz Torres, que protagonizan Laura de la Uz, Yuliet Cruz y Tomás Cao, continúa esta semana en las salas Yara, Acapulco, Payret, sala 1 del Multicine Infanta, Ambassador, Lido, Continental, Regla, Carral, Sierra Maestra, Patria, Los Ángeles y en los cines de estreno de provincias. La cinta es una comedia que cuenta cómo una actriz se convierte, por excepcionales acontecimientos, en directora y protagonista de un insólito documental. Apta para mayores de 16 años, la película ha sido vista por 35 mil espectadores. Mientras, La Rampa exhibe la película **La Chica del Dragón tatuado**, del director David Fincher, con un elenco compuesto por Daniel Craig, Rooney Mara y Christopher Plummer., cuenta la historia de una periodista que viaja a una isla alejada en el norte de Suecia para investigar una serie de asesinatos irresueltos que involucran a una rica y misteriosa familia; con la ayuda de una chica rara y demasiado lista, descubre secretos insospechados. Apta para mayores de 16 años.



Por su parte el filme italiano de Cristina Comencini, **El día más bello de nuestras vidas**, es la propuesta de la sala Riviera que cuenta en su elenco con las interpretaciones de Vima Lisi, Margherita Buy, Sandra Ceccarelli, y Luigi Lo Cascio y refiere la historia de una adinerada familia italiana que se reúne cada cierto tiempo para compartir juntos. Apta para mayores de 16 años.

El Multicine Infanta proyecta en la sala 2 la cinta italiana **Qué es lo que más quiero**, de Silvio Soldini, con las actuaciones de Alba Rohrwacher, Pierfrancesco Favino, y Teresa Saponangelo. En la sala 3 se exhibe el filme **La duda**, del director John Patrick Shanley. Con un prestigioso elenco integrado por Meryl Streep, Philip Seymour Hoffman, Amy Adams y otros. Y la sala 4, propone la cinta sudcoreana **La esposa del buen abogado / BARAMNAN GAJOK**, de Im Sang-soo, protagonizada por Mun So-ri, Kim In-mum, y Hwang Jeong-min. El cine 23 y 12, proyecta **Un zoológico en casa**, de Cameron Crowe. Con un elenco conformado por Matt Damon, Scarlett Johansson, Colin Ford, Thomas Haden Church y Elle Fanning. Apta para mayores de 12 años. La programación infantil anuncia para el cine Yara el filme **La espada mágica de Camelot; Asterix en Bretaña**, en el Multicine Infanta; en el 23 y 12, **Alvin y las Ardillas**, mientras que en el Riviera se exhibe **Dorae-món y los siete magos**.